

“Y por cierto que, no teniendo yo ninguna razón para creer que haya algún Dios engañador y no habiendo aún considerado ninguna de las que prueban que hay un Dios, la razón de dudar, que depende solo de esta opinión, es muy leve y, por decirlo así, metafísica. Pero para poderla suprimir del todo, debo examinar si hay Dios, tan pronto como encuentre ocasión para ello; y si hallo que lo hay, debo examinar también si puede ser engañador; pues, sin conocer estas dos verdades, no veo cómo voy a poder nunca estar cierto de cosa alguna. Y para poder encontrar alguna ocasión de indagar todo esto, sin interrumpir el orden que me he propuesto en estas meditaciones, que es para pasar gradualmente de las primeras nociones que halle en mi espíritu a las que luego pueda encontrar, debo dividir aquí todos mis pensamientos en ciertos géneros y considerar en cuáles de estos géneros hay propiamente verdad o error (RENÉ DESCARTES, *Meditaciones metafísicas*).”

1. Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto.
2. Relaciona las ideas del texto con otras ideas de la filosofía del autor.
3. Relaciona y compara el pensamiento del autor con otro filósofo.

“El más grande de los últimos acontecimientos -que ‘Dios ha muerto’, que la fe en el Dios cristiano se ha hecho increíble- comienza ya a lanzar sus primeras sombras sobre Europa. Por lo menos para aquellos pocos cuyos ojos y cuya suspicacia en sus ojos es lo bastante fuerte y fina para este espectáculo, precisamente parece que algún sol se haya puesto, que una antigua y profunda confianza se ha trocado en duda. Nuestro viejo mundo tiene que parecerles a estos cada día más vespertino, más desconfiado, más extraño y ‘más viejo’”. (NIETZSCHE, *La gaya ciencia*).

1. Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto.
2. Relaciona las ideas del texto con otras ideas de la filosofía del autor.
3. Desarrollar la cuestión de Dios en un autor de época medieval.

“Si el producto me es ajeno, se me enfrenta como un poder extraño, entonces, ¿a quién pertenece? A un ser otro que yo. ¿Quién es ese ser, los dioses? Ciertamente que en otro tiempo la producción principal, por ejemplo la construcción de templos en Egipto o India, estaba dedicada a los dioses, como también a los dioses pertenece el producto. Pero los dioses por sí solos no fueron nunca los dueños del trabajo. El *ser extraño* al que pertenece el trabajo y el producto del trabajo, solamente puede ser el hombre mismo. Si el producto del trabajo no pertenece al trabajador, si es un producto extraño, esto sólo es posible porque pertenece a otro hombre que no es el trabajador. Si su actividad para él es dolor, ha de ser alegría y goce para otro. Ni los dioses ni la naturaleza, solamente el ser humano mismo puede ser este poder extraño sobre los hombres.” (MARX, *Manuscritos sobre la economía*)

1. Exponer Las ideas fundamentales del texto propuesto.
2. Relaciona estas ideas con otras ideas de la filosofía del autor.
3. Relaciona y compara el pensamiento del autor con otro filósofo.